

12

L-101-22
14

REGLAMENTO

QUE SE HA DE OBSERVAR EN LA

MATANZA Y VENTA DEL GANADO DE CERDA

EN LA

Ciudad de San Sebastián.

Caja 125



SAN SEBASTIÁN:

Establecimiento tipográfico de los Hijos de I. R. Baroja, Constitución, núm. 2.

1890.

F-4255
Ayuntamiento de Madrid

12

L-101-22

REGLAMENTO

QUE SE HA DE OBSERVAR EN LA

MATANZA Y VENTA DEL GANADO DE CERDA

EN LA

Ciudad de San Sebastián.

Caja 125



SAN SEBASTIÁN:

Establecimiento tipográfico de los Hijos de I. R. Baroja, Constitución, núm. 2.

1890.

F-4355 Ayuntamiento de Madrid

877.1.103

Ayuntamiento de Madrid

REGLAMENTO

QUE SE HA DE OBSERVAR EN LA

MATANZA Y VENTA DEL GANADO DE CERDA

EN LA

Ciudad de San Sebastián.



Reg. 1958.

SAN SEBASTIÁN:

Establecimiento tipográfico de los Hijos de I. R. Baroja, Constitución, núm. 2.

1890.

Ayuntamiento de Madrid

REGLAMENTO

QUE SE HA DE OBSERVAR EN LA MATANZA Y VENTA

DEL GANADO DE CERDA

EN LA CIUDAD DE SAN SEBASTIÁN,



Artículo 1.º Todo ganado de cerda que se destine al consumo público en esta Ciudad, será sacrificado en el punto señalado por el Municipio para Matadero y previo reconocimiento del Inspector de carnes.

Art. 2.º Practicado que sea en vida el reconocimiento por el Inspector, entregará este funcionario una papeleta al Conserje del Matadero, con la cláusula de «**Reconocidos y útiles para la matanza,**» en el caso que tuviese la completa seguridad de que fuesen bien sanos; y si, por el contrario, no los considerase útiles por alguna enfermedad, la de «**Reconocido é inútil**» para no ser sacrificado.

Art. 3.º Practicará asimismo, después de muerta, un reconocimiento microscópico, con el objeto de investigar el principio morbosos de todos los casos patológicos que se presenten en este ganado y la presencia de ciertos eutozoarios.

Art. 4.º Toda res atacada de trichinosis, será inutilizada para el consumo, y las que padecieren cirticercus, se destinarán á la salazón ó se inutilizarán, según la extensión del mal á juicio del Inspector facultativo.

Art. 5.º Los cerdos que por los Inspectores fueren destinados á la salazón, permanecerán en el local del Matadero todo el tiempo que dicho facultativo juzgue necesario para que aquélla se verifique, que será, cuando menos, de ocho días; después de los cuales, si del reconocimiento que ha de hacerse nuevamente, resultase ser insalubres, se inutilizarán en la forma que se determine, avisando al propietario.

Art. 6.º De la obligación que se impone en este Reglamento de sacrificar precisamente en el Matadero público todas aquellas reses que sean para el consumo, se exceptúan las que existiendo en los caseríos, soliciten permiso para verificar la matanza en los mismos, siempre que sean para el consumo de sus casas; acreditando por medio de un certificado de un profesor Veterinario que la carne de dicha res no es perjudicial á la salud del consumidor y debiendo sus dueños dar conocimiento á la Administración con 24 horas de anticipación.

Art. 7.º Si al ser conducidas las reses para la matanza, se imposibilitara alguna hasta el punto de no poder entrar por su pié en el Matadero, ó se hubiera muerto por sofocación ú otra desgracia, será reconocida por el Veterinario y hallándose en estado de salubridad se permitirá su matanza.

Art. 8.º Las reses que se introduzcan en el establecimiento y se noten débiles en vivo, no podrán matarse, así como tampoco los herracos, entregándolas á sus dueños en ambos casos. A las que mueran dentro de él se les dará el destino que dispusiera el Veterinario, en virtud del reconocimiento que de ellas deberá practicar.

Art. 9.º No se permitirá la entrada de ninguna res con heridas causadas por perros ú otros animales carnívoros.

Art. 10. Todas las reses se presentarán en el Matadero la víspera de ser sacrificadas, siendo sus horas, en los meses de Julio, Agosto y Septiembre, hasta la una de la tarde; y en los meses restantes, hasta las tres de la misma.

Art. 11. El reconocimiento se practicará en los tres meses arriba indicados, desde las diez de la mañana, hasta la una de la tarde; y en los meses restantes, á las ocho y media de la mañana.

Art. 12. La matanza se verificará, en los tres meses citados, á la una de la mañana; y en los demás meses, á las nueve de la misma; verificándose el peso de las primeras, á las cinco y media de dicha mañana; y el de las segundas, á las siete del día siguiente.

Art. 13. Habrá dos matarifes nombrados por el Excentísimo Ayuntamiento, y sus obligaciones serán las siguientes: 1.^a Presentarse con puntualidad á las horas de matanza y peso. 2.^a Tendrán un traje que usarán dentro del Matadero y no podrán salir á la calle, sin haberse lavado y mudado la ropa, la cual, en unión con los instrumentos de su oficio, quedará en la arquilla que cada uno tendrá numerada.

Art. 14. Tendrán obligación de acudir al Matadero las ventreras á las horas señaladas para matanza, con las vasijas y paños limpios necesarios para tomar la sangre y demás despojos que le pertenecen, cuidando asimismo de verificar la limpieza de los locales que ocupan.

Art. 15. En ningún caso procederá el matarife á sacrificar ninguna res, si no se le exhibiese por el Conserje el documento en que conste ser útil para la matanza.

Art. 16. Terminada ésta y antes de colocar al oreo las reses sacrificadas, se procederá á la limpieza de las mismas, cuidando de que esta limpieza sea completa de la epidermis de la res, hecha con cuchillo, para quitar no solo las cerdas que no se hubiesen chamuscado, sino cuantos residuos quedasen, presentándose á la venta

perfectamente limpias y en su color natural, no permitiéndose la entrada en el Mercado de las reses ó parte de res que no llenare este requisito.

Art. 17. Toda res que no llegue para la hora señalada al reconocimiento, se justificará su causa ante el Concejal de quincena, el cual podrá autorizar su matanza; en este caso abonará el dueño de la res una peseta, como derecho de reconocimiento extraordinario.

Art. 18. Cualquiera duda que ocurra, que no se halle comprendida en este Reglamento, será resuelta por la Comisión, á la que acudirán los abastecedores.

San Sebastián 4 Diciembre 1889.

Por acuerdo del Excmo. Ayuntamiento:

El Secretario accidental,

Pablo G. AVECILLA.

V.º B.º

El Alcalde,

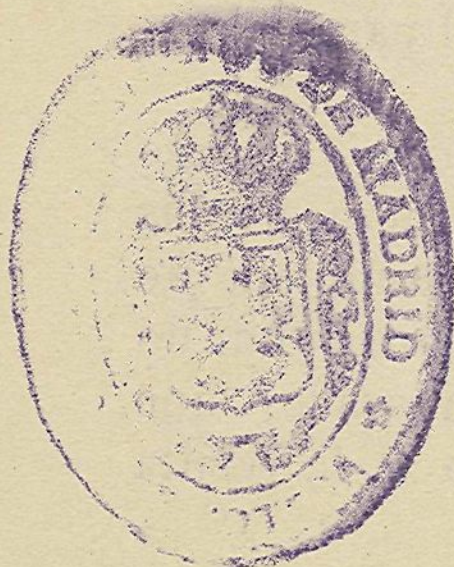
Gil LARRAURI.

APROBADO:

San Sebastián 13 de Marzo de 1890.

El Gobernador,

Eduardo BARRIOBERO.



91 Ago. 29. L. de Tr. y F.º

El Ayuntamiento de Madrid, en virtud de lo acordado en la Sesión de fecha 15 de Mayo de 1900, y en cumplimiento de lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley de 18 de Mayo de 1890, publica el presente bando para que los interesados en el concurso de obras de construcción de un edificio para uso de escuela de niñas, que se ha de levantar en el barrio de San Francisco, presenten sus propuestas de proyecto y presupuesto en el Ayuntamiento de Madrid, en el plazo de diez días hábiles, contados desde la fecha de la publicación de este bando.

El Ayuntamiento de Madrid, en virtud de lo acordado en la Sesión de fecha 15 de Mayo de 1900, y en cumplimiento de lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley de 18 de Mayo de 1890, publica el presente bando para que los interesados en el concurso de obras de construcción de un edificio para uso de escuela de niñas, que se ha de levantar en el barrio de San Francisco, presenten sus propuestas de proyecto y presupuesto en el Ayuntamiento de Madrid, en el plazo de diez días hábiles, contados desde la fecha de la publicación de este bando.

El Ayuntamiento de Madrid, en virtud de lo acordado en la Sesión de fecha 15 de Mayo de 1900, y en cumplimiento de lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley de 18 de Mayo de 1890, publica el presente bando para que los interesados en el concurso de obras de construcción de un edificio para uso de escuela de niñas, que se ha de levantar en el barrio de San Francisco, presenten sus propuestas de proyecto y presupuesto en el Ayuntamiento de Madrid, en el plazo de diez días hábiles, contados desde la fecha de la publicación de este bando.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid